



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calles del Conde, 8, y Rollo, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| MADRID Y PROVINCIAS | PORTUGAL | EXTRANJERO |
|---------------------------|---------------------------|--------------------------|
| Trimestre..... 2 pesetas. | Trimestre..... 3 pesetas. | Trimestre..... 5 francos |
| Un año..... 8 » | Un año..... 10 » | Un año..... 15 » |

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XXX

Madrid.—Lunes 6 de Abril de 1903

NUM. 1.601

Plaza de Toros de Madrid

Ultima novillada de la presente temporada, verificada ayer Domingo 5 de Abril de 1903.

A pesar de que los carteles se fijaron el viernes anunciando esta novillada, á última hora de la tarde del sábado surgieron vacilaciones sobre si debía ó no celebrarse esta corrida, por causa de sucesos que no es nuestra misión narrar.

Pero desaparecieron los temores, y á las cuatro en punto se presentó en el palco municipal el teniente de alcalde D. Antonio del Aguila, y acto seguido salieron los alguaciles al ruedo que, obtenida la venia de la autoridad, marcharon en busca de las cuadrillas.

Estas, que hoy iban capitaneadas por los diestros Cocherito de Bilbao, Mazzantinito y Corchaí-



CORCHAÍTO

to, este último nuevo en la plaza de Madrid, hicieron el paseo al compás que les marcaba la banda provincial.

El cambio de capotes hicieronlo pronto los chicos, y los jinetes mientras tanto tomaron posiciones en espera del primer toro, que, como todos los restantes que había encerrados, procedían de la vacada de que es dueño D. Victor Biencinto, vecino de Madrid.

Atendía éste por *Cantarero*, de pelo castaño, listón y abierto de defensas.

Salió derecho á los piqueros, y recargando tomó la primera vara de *Mangas*, al que no logró derribar de su peana.

Cocherito, para fijar al bicho, que había tomado gran velocidad, le dió cuatro verónicas, persiguiéndole para lograr darle cada una de ellas.

El toro, con bravura arremetió á las plazas montadas, aceptando de *Charol* tres puyazos, derribándole en el segundo con pérdida de la acémila.

Mangas puso otra vara con pérdida del trotón. Y Cuatrodedos, que estaba de entra y sal, metió un lanzazo, con caída, dejando en la arena el potro que montaba.

A los quites, los tres matadores escuchando palmas.

Cambiado el tercio, Cayetanito, tras una salida en falso, prendió un par en lo alto, que resultó abierto, entrando al cuarteo.

Pinturas, después de una pasada, metió uno entero bueno, que le valió palmas.

Cerrando el tercio Cayetanito, cuarteando otro buen par.

Sonaron los clarines, y Cocherito de Bilbao, que lucía terno carmesí y oro, pronunció ante el señor presidente un lacónico discurso, y dirigiéndose al bicho, le dió desde cerca, pero movido, siete pases con la derecha, con colada en el segundo, uno de pecho, doce altos, buenos dos de ellos, y dos naturales, con los que logró igualar, y entrando á herir en corto y con los terrenos cambiados, le recetó una estocada caída.

Y con dos pases más por alto, se acostó el bicho para caer de nuevo y ser arrastrado por las mulillas.

Palmas.

Tiempo empleado, siete minutos.

El segundo, atendía en los prados del «Cerrillo» por *Espantavivos*, de pelo castaño, bragado y de cornamenta cortita y abierta.

Salió revolviéndose, dirigiéndose en seguida al sitio que ocupaban los picadores, y arrancándose hacia ellos desde largo y con bravura, tomó de *Masenga* dos puyazos, el segundo bueno, á cambio de



Ayuntamiento de Madrid

igual número de caídas y un tronco de jacas para el arrastre.

Al quite en el último Cocherito, que lo hizo con un oportuno coleo.

Corchaíto dió un recorte capote al brazo.

Pinche puso cuatro varas, siendo derribado dos veces, perdiendo el jaco en la primera.

A los quites Cocherito, que resbaló y cayó en el primero, y que coleó sin necesidad en el último.

Chatín metió dos veces el palo, la segunda muy bien, rodando en ambas.

En su ayuda, Mazzantinito.

Y Cuatrodedos metió la pluma en el tintero, con caída y pérdida del jamelgo.

Al quite, Corchaíto.

Castigado suficientemente el bicho, se pasó á banderillas, cuarteando Zurini medio par.

Luis Leal metió uno entero caído, al cuarteo.

Entró Zurini, dejando un par desigual y caído. Y Leal prendió otro entero algo aceptable.

El bicho durante este tercio intentó saltar por el 3 detrás de Muñiz, al que dió un fuerte coscorrón en la conribarrera.

El presidente hizo la señal, y Mazzantinito, que lucía terno verde y oro, después de pronunciar el brindis de rúbrica, se encaró con *Espantavivos*, al que le dió seis pases altos, cuatro cambiados, buenos los dos primeros y con colada en el tercero, para un pinchazo bajo sin soltar, echándose fuera.

Ocho pases más por alto y uno con la derecha, precedieron á un pinchazo bien señalado.

Otro pase alto, para una estocada corta, un poquito caída, entrando desde largo, perdiendo el trapo en la refriega.

Provisto de otro percal, dió al de Biencinto tres telonazos altos y uno con la diestra, para un pinchazo en buena dirección, entrando bien.

Sin más ración de tela, dió otro pinchazo bien señalado, tomando hueso.

Dos pases cambiados y tres altos, para otro pinchazo, saltando el estoque.

Primer aviso.

Un telonazo alto, y entrando á volapié, largó una estocada ladeada.

Y con tres pases más por alto y uno con la derecha, dobló el bicho, levantándolo el puntillero.

Después dobló el toro, siendo arrastrado por las mulillas.

Tiempo empleado, doce minutos.

En tercer lugar salió *Tesorero*, de pelo castaño, listón, bragado y mogón del izquierdo.

Salió dando un salto y revolviéndose en seguida á los chiqueros.

Corchaíto le saludó con tres verónicas, parando.

Tesorero, con voluntad, se acercó á la caballería, tomando dos varas de Mangas, que rodó en la última.

Cuatrodedos pinchó en cuatro ocasiones, sin ocasionar bajas en las caballerizas.

Y Pica metió el palo, á cambio de un batacazo.

A los quites los tres espadas.

Currinche, que salió por delante, dejó un par reunido y algo caído, al cuarteo.

Espinosa prendió uno entero, también caído, en la misma forma.

Currinche metió otro par, caído.

Y Espinosa cuarteó uno entero, delantero y caído.

El bicho, después del segundo par intentó trasponer los tableros del 6.

Corchaíto, ataviado con bonito traje lila y oro, tan luego oyó sonar las trompas bélicas desenvainó el acero, pronunciando ante el Sr. del Aguila algunas frases.

En seguida se dirigió á su enemigo, dándole un cambio con la muleta plegada, al que siguieron tres pases de pecho, los dos primeros buenos; uno de molinete, dos cambiados, bueno el segundo, y el primero por bajo; cinco altos, dos de ellos buenos, y dos naturales, y después de meter el pie atizó una estocada corta á un tiempo, sacando rota la pechera de la camisa.

En seguida dió cinco pases altos, ocho con la derecha y uno natural, y entrando desde buen terreno y con fe á herir, le recetó una estocada hasta la empunadura en todo lo alto.

Dos pases más por alto y plegó la muleta en la cara del bicho, hasta que se desplomó á sus pies.

Gran ovación.

Tiempo empleado, ocho minutos.

Besuguero era el nombre del cuarto, que fué de pelo berrendo en cárdeno, botinero, capirote, de cornamenta alta y abierta, y con una contrarrotura en el meano.

Salió natural, y Cocherito, para fijarle, le dió cinco verónicas, un farol y una de frente por detrás.

Besuguero, con bravura, tomó cinco varas de Cuatrodedos.

Charol pinchó dos veces, cayendo la última, dejando sobre la arena el potro que montaba.

Y Mangas metió un puyazo, rodando y quedándose de infantería.

A los quites, los matadores.

Y se pasó á banderillas, clavando Ostioncito un par caído y desigual.

Pinturas metió uno bueno al cuarteo, que le valió palmas.

Ostioncito cuarteó otro par bueno, siendo aplaudido.

Y Pinturas prendió dos palitroques, al relance.

Por segunda vez empuñó los trastos Cocherito, dirigiéndose á *Besuguero*, al que con bastante movimiento le dió un pase natural, dos altos, uno de pecho y dos con la derecha, para una estocada un poco caída y con tendencias, entrando á herir en corto y con los terrenos cambiados.

Como la estocada no surtió efecto, dió al cornúpeto otro pase con la derecha, y entrando bien al volapié le recetó una estocada honda, un poquito ida.

Tampoco hizo ésta efecto rápido en la res, y el matador se decidió á hacer de nuevo uso de la muleta, dando cuatro pases con la diestra y uno alto, para recetar una estocada corta algo caída.

A ésta siguió un pinchazo sin abandonar el arma.

Y después de un pase alto intentó dos veces descabellar á pulso.

Primer aviso.

Y, por fin, logró descabellar.

Tiempo empleado, diez minutos.

El que se jugó en quinto lugar atendía por *Jardiner*, de pelo cárdeno claro, girón y delantero de herramientas.

Salió revolviéndose á los chiqueros, y Mazzantinito para fijarle le dió tres verónicas y un recorte.

El bicho, después de varios capotazos, volvió la cara tres veces al visar los jinetes.

A fuerza de acosarlo y por un capotazo no muy admisible de Corchaíto, se acercó á Pinche, al que derribó matándole el jaco.

Después de echarle los caballos encima, tomó otras dos varas de Masenga y Pica, ocasionando dos caídas.

Y el bicho volvió de nuevo la cara, declarándose en completa fuga.

En su vista, la presidencia dispuso que le tostaran la piel.

A efectuarlo salieron Muñiz y Leal.

El primero, con muchísima desgracia y gran atollamiento, clavó dos medios pares, uno en la tripa, y uno entero bueno, después de dejar dos pares en el suelo y de hacer un sinnúmero de salidas en falso.

Y Leal metió dos medios, previa una salida en falso.

Mazzantinito empuñó los trastos, dando á *Jardiner* dos pases cambiados por bajo y seis naturales, para una estocada baja y atravesada saliendo la punta del estoque por el lado contrario, entrando desde largo.

Y con un pase de pecho y tres altos, dobló el bicho, levantándolo el puntillero Harinas al segundo puñetazo.

Por fin se acostó el bicho, siendo conducido á la carnicería.

El matador, que empleó en la faena cinco minutos, escuchó manifestaciones de desagrado de parte del público al retirarse al estribo.

Cerró plaza *Zancajoso*, de pelo negro entreplado, con bragas, y cortito, abierto y delantero de pitones.

Salió natural, dándole Corchaíto tres verónicas embarrulladas.

El bicho, tardeando, tomó seis varas de Pica, Mangas y Chatín, á los que derribó en cuatro ocasiones.

En ayuda de ellos acudieron con oportunidad los matadores.

Espinosa metió un par desigual al cuarteo.

Currinche clavó otro entero, abierto y desigual. Cerrando el tercio Espinosa con otro par abierto.

El bicho, durante este tercio, intentó saltar por la puerta de arrastre.

A poner fin á la corrida se dispuso Corchaíto, brindando á un espectador de un palco, dando en seguida á *Zancajoso* tres pases cambiados, cuatro de pecho, diez altos, cuatro con la derecha y cuatro naturales, para un pinchazo en hueso, entrando recto.

Y aprovechando la igualada se arrancó desde cerca y por derecho, atizando una estocada honda un poco caída, saliendo rebotado.

Y con un pase más con la derecha dobló *Zancajoso*, despenándolo Pepín al primer puñetazo.

Ovación, siendo cogido por los capitalistas y llevado en hombros delante del palco donde brindó, y desde el cual le arrojaron un tabaco envuelto en un billete de Banco.

Tiempo empleado por el matador en su faena, seis minutos.

Esto ocurría á las seis y quince minutos de la tarde.

APRECIACION

Del ganado.

El único punto negro que tuvo la corrida, fué el toro quinto, que opinen como quieran los que protestaron por haberle chamuscado, la orden la creímos justa, aunque tardía.

Sin el capotazo que le tiró Corchaíto por debajo del caballo de Pinche, y que motivó tomara el primer puyazo, aquel toro no acepta ni siquiera una vara.

Bien demostró al repararse ante los picadores, que se acordaba de la tiente y por ello no quería pelea con la caballería.

Los demás toros quedaron bien, especialmente el segundo, que resultó lo que se llama un toro de bandera.

Duro, bravo y de poder, tomó nueve puyazos, ocasionó siete caídas y dejó para el arrastre cuatro caballos.

Y había que apreciar que llegó el bicho á banderillas con el morrillo hecho pedazos.

También fué bravo el cuarto, aunque no llegó á donde su hermano, el segundo.

Los demás, cumplieron.

En fin, que por el ganado ha sido una corrida bastante aceptable, á pesar de ser desecho de tiente y cerrado.

De los lidiadores.

Cocherito.—Colocado en buen terreno, pero sin dejar quietos los talones, toreó á su primer bicho, esquivando dos coladas en las que el torillo quería enganchar carne.

Pero se sitió pronto el toro donde pudiera acometerle el espada, y con los terrenos cambiados, le soltó una estocada caída desde corto.

Hubo palmas.

En el toro cuarto pasó movido y dejándose atropellar del enemigo.

Lió pronto y metió una estocada caída y tendenciosa, entrando con los terrenos cambiados.

No bastó esta sangría, y entrando bien atizó otra estocada ida.

Pero todavía hizo precisa la intervención del sable, con otra estocada corta algo caída y un pinchazo sin soltar.

Entonces intentó el descabello, consiguiéndolo á la cuarta vez, pero entre tanto le envió el primer aviso el presidente.

Con más tranquilidad hubiera conseguido mejor faena en este toro.

En la brega, bien, y muy solícito ayudando al nuevo matador.

Mazzantinito.—Pesadillo anduvo este chico en la muerte del segundo toro, á pesar de que en los primeros pases nos hizo concebir esperanzas de que el asunto quedaría resuelto bien y pronto.

En la primera faena, que ejecutó desde cerca, dió algunos buenos pases, los mejores dos cambiados.

Pero al meter el brazo se echó fuera tanto, que el pinchazo fué bajo, llevándose el arma el diestro.

Con la muleta se fué defendiendo en el resto del trabajo, pero nada más.

Después señaló en buen sitio tres veces, y en dos dejando el estoque caído, y en todos, aunque entró desde cerca, se despegó mucho al hacer la reunión.

Como la faena se hizo pesada, el presidente le envió un aviso.

En el quinto, el que fué fogueado, empezó con buenos deseos, pero el toro no estaba para lucimientos, y en cuanto pudo metió una estocada baja y tan atravesada, que salía la punta de estoque por el lado contrario.

Las demostraciones que hizo el público al espada no fueron de simpatía, á pesar de que no hace mucho, era el niño mimado de este público.

En la brega ocupó bien su puesto, alternando en los quites con sus compañeros.

Corchaíto.—No conocíamos á este nuevo espada cordobés sino de nombre, hasta ayer, que para despedirnos de la temporada novillera la empresa nos presentó esa novedad.

Su figura, por lo bajo de estatura, predispuso al público en contra del cordobés, pero en cuanto se colocó delante del toro tercero con la muleta plegada, en disposición de inaugurar su trabajo con un cambio, ya vimos que por lo menos había en la arena un valiente.

Después, metido completamente en el terreno del toro, hizo una faena bonita con el trapo, á la que puso término citando á recibir, metiendo una estocada corta á un tiempo, de la que salió con la pechera de la camisa rota.

No afligió este percance al chiquillo, sino que volvió á pasarlo de muleta, siempre desde cerca y despreciando la ayuda de los peones, y á continuación colocó una estocada buena y honda, entrando como un valiente.

La ovación fué grande.

En el sexto, que llevaba la cabeza por el suelo,

le hizo una faena de muleta apropiada, en la que le ayudó con eficacia Cocherito.

Con el estoque, pinchó en hueso de primeras, entrando recto, y terminó con una estocada algo caída, de la que salió rebotado.

También fué aplaudido, y en hombros de la muchedumbre salió de la plaza.

En la brega, no quedó mal.

Resultado, que si las apariencias no engañan, tenemos ya otro buen novillero.

Ahora bien, advertimos á este nuevo matador, que el derroche de valentía que ayer hizo, no puede hacerse con todos los toros. Los que se lidiaron en esta corrida fueron nobles en grado sumo, y se podía torearlos en cualquier terreno.

Con bichos maliciosos, quién sabe lo que hubiera ocurrido.

De los picadores, han quedado mejor Masenga y Chatín, que se portaron como buenos en el segundo toro.

En banderillas, pusieron buenos pares, Cayetano, Ostioncito y Pinturas.

Los servicios, buenos.

La tarde primaveral.

La entrada, buena, pero no llena.

La presidencia, acertada.

JUAN DE INVIERNO.

Toros en Castellón

Domingo 22 Marzo 1903.

Con una tarde espléndida y bastante público en la plaza, entre el que abundaban los aficionados de Valencia, se dió la primera corrida del año. Los toros lidiados pertenecían á la ganadería de don Basilio Peñalver, siendo los espadas Antonio Fuentes y Rafael Gómez (Gallito).

Las cuadrillas oyeron aplausos al hacer el paseo. He aquí los principales detalles de la corrida:

Primero.—Pequeño, bien puesto de cuerna. Tomó, acudiendo pronto, pero sin poder, seis pinchazos, entre puyazos y refilones, matando dos caballos. Los chicos de Fuentes ceden los palos á los de Gallito; Rodas, de frente, prende un gran par, cuadrando en la cabeza. (Aplausos.) Braulio Martínez cuarteó un buen par, y repitió Rodas con otro de primera. (Palmas á los dos.)

Fuentes cede los trastos á Rafael Gómez, y éste, que va de rojo y oro, equivoca la faena, pasando por bajo al bicho, que tiene la cabeza por el suelo. Fuentes le vuelve el toro, levantando el capote. Después de media bien puesta, atizó Gallito una estocada delantera que bastó.

(Algunas palmas.)

Segundo.—Negro, pequeñito como el otro; tomó siete puyazos; en los quites muy bien Gallito. Repetida la ceremonia por los chicos de éste, Roura cuarteó un buen par, cayendo á la salida, sin que el toro se fijara en él; Cuco metió un palo, y repitió Malagueño con un par bien puesto.

Gallito cedió á Fuentes los trastos, y éste, de café y oro, comenzó con un pase natural y otro ayudado muy buenos. Parando mucho siguió la faena con pases en redondo, ayudados y con la derecha. Entrando bien, agarró una estocada hasta el puño muy buena, que bastó.

(Muchas palmas.)

Tercero.—Bizzo y astillado del izquierdo.

Sufrió cinco picotazos, por cuatro tumbos y dos caballos muertos. Los banderilleros cumplieron bastante mal su cometido, y Fuentes lo pasó con ambas manos, bailando algo, pues el torete se comía la muleta, y metió una estocada superior, entrando muy bien.

(Ovación.)

Cuarto.—Negro, bien puesto. Tomó seis puyazos mansurroneando. Entre Pepín y Africano pusieron tres pares buenos.

Gallito pasó sin parar y arreó una ladeada, entrando con los terrenos cambiados y estirando el brazo.

Quinto.—Berrendo en colorao, recogido de cuerna. Con bravura tomó cuatro puyazos de Cachiporra, que apretó bien y oyó palmas. En los quites muy aplaudidos los maestros. Cambiado el tercio, tomaron los pales, y Gallito cuarteó un buen par, cambiando el viaje. Fuentes, después de intentar el cambio, puso un buen par, y acabó Rafael con otro bueno, cambiándose de lado en el viaje. (Muchas palmas á los dos.) Fuentes pasó parando y cogió un buen volapié.

Sexto.—Berrendo en colorao, abierto de cuerna. Tomó seis puyazos, y murió á manos de Gallito de una estocada buena, después de algunos pases con ambas manos.

RESUMEN

El ganado pequeñito, bravucón, y muy á propósito para novilleros jóvenes. Voluntario con los picadores, aunque escaso de poder. Sin dificultades y dejándose torear cómodamente. No pudo Fuentes encontrar

ganado más de su gusto que el lidiado en esta corrida. Por eso trabajó con ganas en los quites, bregó con acierto, pasó parando mucho y nos dejó ver toda la tarde su toreo tranquilo, reposado, serio, señor, aunque poco variado.

Entrando á matar estuvo muy valiente. Pero entrar recto y desde cerca y llegar con la mano al pelo, no tiene gran mérito con novillos sin representación.

Dirigiendo, deficiente.

Gallito continúa siendo con el estoque el mismo matador inseguro y desconfiado que antes de pasar el charco.

Con el capote lució su toreo adornado y juguetón, variado y alegre, en largas, verónicas, faroles, navarras, todo ello modernista, nuevo, con su estilo propio y de nadie imitado. Su faena en esto fué una verdadera filigrana. Su edad y sus nervios producen su toreo. Por eso con la muleta, cuando el diestro debe mover menos los pies y atender más á la utilidad que al lucimiento, cuando la percalina del capotillo deja de ser juguete y adorno y se convierte en la muleta, defensa y ayuda del matador, que trata de facilitar el último trance quitando defectos, resabios, querencias, cuando eso ocurre, la figura del Gallito decrece y se achica, hasta anularse completamente cuando la punta del estoque mira al morrillo de la res y la franja queda liada al palo.

De los banderilleros, Rodas y Pepín.

Picando, Cachiporra en un toro muy valiente. Los otros bien.

Bien la presidencia, á cargo de don Rafael Gasset, según me dijeron.

Bronca.

Durante el arrastre del quinto toro la promovieron unos militares que ocupaban un palco. Parece (yo no lo ví) que uno de ellos dió un garrotazo á un espectador del tendido.

El público la emprendió á silletazos con los promovedores de la gresca, y acabó la cosa retirándose éstos del palco, supongo que con algún hueso resentido, después de un minuto de lucha.

El espectáculo, muy nuevo y agradable, aunque algo expuesto.

Tiros.

En el tren de regreso á Valencia iban algunos individuos que, queriendo demostrar su republicanismo, dispararon varios tiros al pasar por Villarreal, pueblo donde abundan los carlistas, y mejor diré, los católicos.

Lo cual es una brutalidad, dicho sea con los debidos respetos.

Y basta de «crónica de sucesos». Hasta la inauguración de Valencia, que celebrarán Cocherito de Bilbao y Cantaritos.

ERRE.

Toros en Toulouse

Corrida verificada el 28 de Marzo de 1903.

Los estudiantes tolosanos cerraron ayer sus fiestas benéficas con una corrida de muerte en las Arènes des Amidonniers.

En el palco presidencial, á las tres en punto, se presentaron los Sres. Delpech, presidente del comité de las fiestas estudiantiles, que debía presidir la corrida, acompañado del doctor Fugairón, presidente del Club Taurino, y Veillon, vicepresidente de Los aficionados Tolosanos.

El paseo se hace á los acordes de la marcha de Pan y Toros, interpretada por la sociedad musical «La Taurina».

Conejito y Morenito de Algeciras van de verde y oro, Montes de verde ciruela y oro.

Cambiados los capotes de lujo por los de brega, suenan los clarines y sale el primer toro, de Felipe Salas, con divisa verde, negra y granate.

Se llamaba Botinero, núm. 56, negro, meleno. Toma con voluntad, pero sin codicia, cinco varas por una caída.

Es adornado con tres buenos pares de banderillas, y al querer repetir Conejito chico, es acosado y alcanzado sin consecuencias.

Conejito empuña los trastos, y con gran valentía y parando mucho, toreó de muleta, abundando los pases de pecho, resbalando al dar uno de ellos forzado, y cayendo ante la cara de la res, la que hizo por él, sin más consecuencias, afortunadamente, que romperle la taleguilla.

Repuesto del susto, sigue Conejito tan valiente como antes, y receta un pinchazo en hueso, seguido de una estocada honda que echó á rodar al bicho.

(Ovación y música.)

Segundo. Jumeró, núm. 47, de pelo negro. Con voluntad acepta seis puyazos, siendo aplaudido con justicia Agujetas. Después de cuatro pares de banderillas, toma los chismes Montes, que encuentra al bicho con la cabeza muy alta.

Torea el espada con pases bajos para hacer humillar á la res, lo que consigue, dando á continuación una buena estocada que hizo doblar al toro.

Lo levantó dos veces el puntillero, acertando al fin.

Tercero. León, núm. 62; cárdeno, capirote. Es algo más terciado que sus anteriores hermanos y más bravo. Recibe con coraje cinco varas, y después de tres pares de banderillas, pasa á manos de Morenito, quien torea con pases naturales, altos y ayudados, de cabeza á rabo, con valentía y parando. Entra á matar, y receta una buena estocada, que coronó con un certero descabello. (Ovación y oreja.)

Cuarto. Abaniquero, núm. 65, de pelo cárdeno. Morenito ejecuta el cambio de rodillas, siendo aplaudido. Tomó la res cinco buenos puyazos por un caballo muerto. Los espadas activos en quites.

La faena de Conejito en la muerte de este toro, ha hecho recordar las de su maestro Guerrita. Es difícil ver unidos más arte y más inteligencia. La faena fué breve, pero superior, y una vez cuadrado el bicho, le atizó Conejito una estocada hasta la mano. (Ovación grande y oreja.)

Quinto. Macareno, núm. 78, negro. Sale con muchos pies, recibiendo algunos puyazos de refilón. Montes toreó muy bien de capa, siendo aplaudido. El toro tomó seis varas y mató dos caballos.

Bien banderilleada la res, pasa á manos de Montes, con facultades é incierta. Toma el bicho querencia á los caballos, de donde le sacan los peones. Montes torea con precipitación y movido, y aprovechando, atiza un estoconazo tendido, descabellando con la puntilla.

Sexto. Violín, núm. 75, negro. La última parte de la función ha sido la más emocionante. El cornúpeto ha debutado limpiando el redondel de toreros, colándose suelto á los caballos é hiriendo á un banderillero al tomar un burladero y arrollando á otro que sacó destrozada la taleguilla. Entre todo esto toma el toro cinco buenos puyazos con bravura.

Pídesen que pareen los maestros. El toro no está en condiciones de poderse lucir los banderilleros; no obstante, Morenito, por cortesía, cuarteó un par.

Diego Rodas, ayudado de sus colegas, pues el toro estaba difícil (incierto y desparramando la vista), torea de muleta, haciendo una breve y valiente faena. Una estocada algo ladeada y trasera y un descabello al segundo intento. (Palmas finales.)

RESUMEN

La presidencia, acertada.

Los matadores, valientes y acertados.

Banderilleros y picadores, muy superiores á lo que estamos acostumbrados.

Los servicios, irreprochables. La entrada magnífica.

¿Cuándo tendremos otra corrida por el estilo?

C. S.

(De La Dépêche, de Toulouse.)

Desde Bilbao

Novillada celebrada el miércoles 25 de Marzo de 1903.

AGUA Y HULE

Pues señor; vaya una situación tan comprometida la mía.

¿Y cómo salgo yo del paso para reseñar á los amables lectores de EL TOREO la novillada que se celebró ayer en nuestro circo taurino?

Si comienzo por anotar lo del hule me dará mucha pena decir todo lo que ví, sin contar con que sería una tarea larga y no quisiera cansar á los pacientes lectores; si doy principio por la labor de los que actuaban de matadores puede que no me quede espacio disponible para decir otras cosas que me conviene más; lo mejor sería no decir nada y me alegraría de todas veras, porque me ahorraría el trabajo de escribir de toros, que no es nada agradable.

Pero ya que he puesto en ganas á todos los que me leen, diré lo que aún me queda en la memoria á salga lo que saliere, y en otra ocasión ya veremos quién me hace hablar.

Ante todo, hay que considerar que la novillada, si no fué buena, al menos distrajo lo suficiente para que nadie saliera descontento, y que los tres matadores contratados desde un principio pusieron de su parte todo lo que á sus alcances estaba, y dieron prueba de sus buenas voluntades consiguiendo hacerse aplaudir en distintas ocasiones.

¿Y qué más se va á pedir á estos jóvenes matadores, ya que tan acostumbrados están á pasar muchos sudores y fatigas ante los bichos para llegar al puesto en que se ven colocados?

Yo creo que como las cosas les salgan como ayer ya pueden darse como satisfechos, ya que la honrilla de un torero consiste mayormente en no merecer un silbido y menos la desaprobación de un público que al fin y al cabo, mirando por donde se mire, es juez cuyo fallo es inapelable.

Lo peor de todo, y lo que todo público, por cruel que parezca serlo, que nunca lo es, lamenta, son los percances de que son víctimas no sólo los que visten los elegantes ternos de colores, sino también los que con su pequeño trabajo contribuyen á que no decaiga nuestra típica fiesta, ya que por varias razones es la más aceptada.

Es una lástima que en la novillada ayer celebrada haya habido tanto lunar que desluciera en parte lo hermoso de la fiesta, y decayeran algo los ánimos de los espectadores con tanto percance, afortunadamente ninguno de importancia, pero que pudieran haber cambiado las circunstancias.

Y con lo dicho empiezo á enumerar los diferentes accidentes de que fueron objeto algunos diestros y otros que no son diestros.

El primero fué un banderillero apodado *Cuatrodados*, cuyo percance sufrido nadie tuvo culpa sino su propia inexperiencia ó quizá por su alarde de valentía; tuvo este diestro tiempo más que suficiente para saltar la valla al ser perseguido por el animal; pero con la costumbre de pararse en las tablas y verle llegar, alargó el bicho la gaita y con un puntazo en el pecho tuvo que retirarse á la enfermería.

El segundo percance le correspondió al banderillero llamado *Barbi*, el cual, al salir de un capotazo, no sé cómo se las arregló que cayó ante la cara del animal, pisoteándole varias veces y acudiendo con oportunidad el *Llaverito*.

El tercero, que pudo tener mayores consecuencias, dada la forma en que se realizó, no pasó de un gran volteo y susto general. Este correspondió á un mozo de barrera indefenso, el cual salió volteado aparatosamente y llevado entre las astas un gran trecho de barrera.

En mi concepto, de este incidente tuvieron la culpa los toreros, que con su manera de obrar no evitan mayores males. Es costumbre general dejar rematar al toro cuando sale del chiquero en las tablas, no sé si por astillar las astas ó quitar facultades con el contronazo; el caso es que como nadie se retira al callejón hasta el momento crítico, sale un toro con pies y no tiene por menos que franquear la barrera.

Y es un defecto muy grande, puesto que muchas cogidas han tenido efecto en esa forma y muchas han sido de consecuencias lamentables.

Conque ya lo saben los que se colocan en aquel rincón de sol para lancear á los toros cuando salen con carrera del chiquero.

El sexto bicho también hizo alguna de las suyas; á un picador, cuyo nombre no recuerdo, que estaba en los medios, sin duda esperando que le tocara la suerte de entrar á picar, se le coló suelto, y llevó el pobrecito un batacazo mayúsculo, de esos que hacen época; retirado á la enfermería se le apreciaron varias erosiones en la cara.

Luego, sucesivamente, pasaron algunos sustos *Lunares*, *Agualimpia* y algún otro que no recuerdo.

Ya ven ustedes que la cosa no se fué de rositas; y si en tardes como la presente no hubiera Providencia ¿qué sería de esos pobres desgraciados que movidos por la afición se presentan en el redondel?

Más vale no hablar de cosas tristes, porque si continúo me voy á poner *mustio* y no conviene que así sea, ahora que estoy pasando lo mejor de mi juventud.

Y vamos con los matadores.

El *Llaverito*, que actuaba de primer espada, cumplió toda la tarde aceptablemente, haciéndose aplaudir. Con el primero estuvo valiente, consiguiendo tumbarlo con brevedad y acierto; solamente que no me gustó la manera de entrar á matar á toro desigual, y aunque ayer no tuvo nada que lamentar, algún día puede que le cueste cara la broma.

Con el cuarto se hizo muy pesado, y á nadie hay que culpar su falta sino á sí mismo, que se equivocó de medio á medio.

El bicho estaba bastante manejable, lo cual que era suficiente para que con algunos pases al natural se cuadrara; pues no señor, el diestro se empeñó en dar pases en redondo por bajo, y tuvo por consecuencia, que una vez aprendido á alargar la cara, á cada pase resultaba una colada, costándole gran trabajo tumbarlo. Recibió un aviso.

En quites, hizo uno de mucho peligro, y con las banderillas muy bien.

Agualimpia, que era el segundo espada, estuvo muy valiente toda la tarde y alegrando el ánimo de los espectadores. Lo mismo en los lances como en los quites estuvo á muy buena altura.

En suma, que tuvo toda la tarde el santo de cara y con eso basta.

Con la muleta y estoque se portó bien, consiguiendo tumbarlos, si no con arte, por lo menos con mucha habilidad.

Se le concedió la oreja de sus dos toros, recibiendo dos ovaciones de órdago.

¡Así es como se hace cartel!

Calderón cumplió en sus dos restantes, tumbándolos como pudo con brevedad.

(Palmas á la voluntad.)

De los demás merecen citarse á *Jeromo*, *Lunares*, *Barbi* y *Mundito*, que estuvieron bien con el capote y con los palos.

De los picadores, alguno que otro aceptable... por lo demás, todos estuvieron á la misma altura.

El *Mundito* cambió y saltó la garrocha con habilidad, ganando muchas palmas.

Antes de terminar esta reseña, que ya va siendo demasiado larga, sólo voy á decir dos palabras del ganado, que en esta novillada pertenecía á la vacada del Sr. Tabernero.

La presentación de la corrida en conjunto fué aceptable; únicamente el que se corrió en cuarto turno por su mansedumbre se hizo acreedor al fogueo; por lo demás, los corridos en quinto y sexto lugar fueron bastante bien presentados, haciendo la pelea con sangre y voluntad.

El primero agradó por su tipo y por su juego. El segundo y tercero, que eran cornigachos, no pasaron de medianos.

Y aquí terminó el artículo; perdonen ustedes las muchas faltas.

JUANITO.



Madrid.—El domingo próximo tendrá lugar en la plaza de esta corte la inauguración de la temporada, lidiándose seis toros de D. Víctor Biencinto por las cuadrillas de Mazzantini, Fuentes y *Lagar-tijo*.

Marsella.—Ayer se verificaría en esta población francesa una novillada, en la que tomaría parte Antonio Suárez (Suarito), acompañado de su cuadrilla.

Chicuelo.—El matador de toros, Manuel Jimenez (*Chicuelo*), tiene hasta ahora contratadas las corridas siguientes:

Abril: 19, Zaragoza, y 26, Barcelona.

Mayo: día 3, Lisboa.

Junio: día 7, Barcelona; 11, Bilbao; 28 y 29 en Vinaroz.

Teniendo escrituradas dos, sin fecha, en la plaza de Marsella.

Beziars.—El día 10 de Mayo próximo se verificará en esta plaza una corrida, en la que se lidiarán seis toros del Marqués de los Castellones, por las cuadrillas de *Conejito*, Montes y *Morenito de Algeciras*.

Bien venido.—Ha regresado con felicidad á la Península, después de su excursión por las plazas de la República mejicana, el matador de toros *Chicuelo*.

Barcelona.—El día 19 de los corrientes tendrá lugar en la plaza vieja de esta capital una corrida, en la que se lidiarán toros de Arribas, hermanos, que estoquearán Padilla y *Morenito de Algeciras*.

Almagro.—El próximo día del Corpus se celebrará en esta plaza una gran corrida de novillos, en la cual el novillero *Cacheta chico* estoqueará reses de una acreditada ganadería, acompañado de otro espada todavía no designado, siendo probable que sea Antonio Moreno (*Machaca*).

GUÍA TAURINA

Para facilitar á las Empresas de plazas de toros las combinaciones que deseen en las corridas que organicen, á continuación publicamos las direcciones de los principales matadores de toros y novillos que hoy están en actividad.

MATADORES DE TOROS

Angel García Padilla.—A su nombre, Sevilla.

Antonio de Dios (Conejito).—D. Julio Aumente, calle de la Victoria, 3, Córdoba.

Antonio Fuentes.—D. Manuel Pineda, Trajano, núm. 24, principal, Sevilla.

Antonio Moreno (Lagaritillo).—D. Pedro Ibáñez, Santa Isabel, 25, Madrid.

Bartolomé Jiménez (Murcia).—A su nombre, Príncipe, 1, Madrid.

Cayetano Leal (Pepe-Hillo).—D. Santiago Martínez, Barcelona, 10, Madrid.

Diego Rodas (Morenito de Algeciras).—D. Ramón Temprano, once de León, 7, Sevilla.

Francisco Bonal (Bonarillo).—A su nombre, Zaragoza, 21, Sevilla.

José García (Algabeño).—D. Federico Escobar, Santos Patronas, 5, Sevilla.

Juan Sal (Saleri).—D. Manuel Acedo, Embajadores, 13, Madrid.

Luis Mazzantini.—Orellana, 7. D. Federico Mínguez, Lagasca, 55, Madrid.

Manuel Jiménez (Chicuelo).—Calle del Betis, núm. 11, Sevilla, y en Madrid, calle de la Luna, 3, joyería.

Manuel Lara (Jerezano).—Apoderado: D. Antonio Sanabria Pérez, Cedaceros, 10, primero izquierdo, Madrid.

Miguel Báez (Litri).—D. Luis Vázquez, Mayor, 49, Madrid.

Rafael González (Machaquito).—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.

Rafael Molina (Lagaritijo).—D. Julio Herrera, Sevilla.

Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Carretas, 22, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Anastasio Castilla.—D. Manuel García Ambás, Cervantes, 6, segundo, Madrid.

Angel Carmona (Camisero).—D. Luis Peralta, Arenas, 2, Sevilla.

Antonio Bayón.—D. Juan Soto, Café Español, Valladolid.

Antonio Fernández (Bocanegra).—D. Julio Herrera, Sevilla.

Antonio Segura (Segurita).—D. Juan Rodríguez, Lavapiés, 6, segundo, Madrid.

Antonio Suárez (Suarito).—D. Antonio Rodríguez, Sagasta, 8, entresuelo, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Don Román de Isasa, Bilbao.

Cecilio Isasi (el Alavés).—D. Santiago Martínez, Barcelona, 10, Madrid.

Cristóbal Fernández (Pella).—A su nombre, Libertad, 2, tienda, Madrid.

Diego Rodríguez (Silverio chico).—D. Lorenzo Carmona, Fuencarral, 57, Madrid, ó á D. Fermín Robles, Corredera (barbería), Linares.

Eduardo Leal (Llaverito).—D. Faustino Frutos Rodríguez, Valverde, 10, principal, Madrid.

Fernán Muñoz (Corchaito).—José R. Alfonso Candela, Valladares, 9, Córdoba.

Fernando Herrero (Cantaritos).—D. Manuel Acedo, Embajadores, 13, Madrid.

Germán Sánchez (Serenito).—D. Jaime Salamanca, calle de Cádiz, 6, tienda, Madrid.

Joaquín Calero (Calerito).—D. Rogelio Hernández, Toledo, 53, comercio, Madrid.

Jesús Rodríguez (Guerrita chico).—D. José Santibáñez, Paz, 17, tienda, Madrid.

Manuel Calderón.—Arbolancha, 2, primero, Bilbao.

Manuel González (Rerre).—D. Rafael Ronda Borrás, Harinas, 28, Sevilla.

Rafael Díaz (Ostión).—Apoderado D. Manuel Valera García; Dos Hermanas (provincia de Sevilla).

Ricardo Martínez (Yeclano).—A su nombre, Carrera de San Jerónimo, 41, Madrid, y D. Aurelio de Pedro Larrosa, Borrell, 192, 1.º, 2.º, Barcelona.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—D. José Sánchez Navarro, Lavapiés, 62, principal, Madrid.

D. TANCREDO LÓPEZ

(REY DEL VALOR)

Sugestionador de toros y lidiador de reses bravas, con traje de luces



Las empresas que deseen contratarle pueden dirigirse á su apoderado D. Luis Cornella, Sevilla.

ESTOQUES

(PLANOS Y DE CANAL)

puntillas y puyas de la acreditada fábrica valenciana de

RAMÓN LUNA

Representante. — **PEDRO CHIRIVELLA**

CARDA, 18, VALENCIA.

IMPRENTA DE LOS HIJOS DE M. GINÉS HERNÁNDEZ sucesores de P. Núñez.

Plaza de San Javier, 6.—Teléfono 1.221